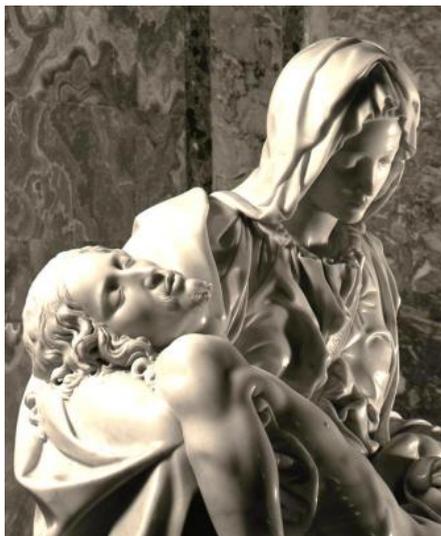


MES DE PREPARACIÓN PARA CONSAGRARSE A MARÍA SANTÍSIMA EN MATERNA ESCLAVITUD DE AMOR

Según San Luis María Grignon De Montfort

Undécimo día

Tratado: [96-104]



3) Los devotos exteriores: son personas que cifran toda su devoción a María en prácticas externas, solo gustan de lo exterior de esta devoción porque carecen de espíritu interior. Rezan muchos Rosarios, pero atropelladamente, participan en muchas Misas pero sin atención. Sólo gustan de lo sensible de la devoción, no buscan lo sólido de suerte que si no experimentan algo sensible en sus prácticas piadosas creen que no hacen nada, se desalientan y lo abandonan todo o lo hacen por rutina.

4) Los devotos presuntuosos: Son pecadores víctimas de sus pasiones o amigos del mundo. Bajo el hermoso nombre de cristianos y devotos de la Santísima Virgen, esconden el orgullo, la avaricia, la lujuria, la embriaguez, el perjurio, la maledicencia, la injusticia, etc. Creen que Dios los perdonará, que no morirán sin confesarse y no se condenarán porque recitan el Rosario. Pero cuando se les dice que una devoción vivida de

esa manera no es sino ilusión diabólica y perniciosa presunción, capaz de llevarlos a la ruina, se resisten a creerlo. Responden que Dios es bondad y misericordia, que no nos ha creado para la perdición, que no hay hombre que no peque, que no morirán sin confesarse. Y para confirmar sus palabras y cegarse aún más, alegan algunos hechos verdaderos o falsos que han oído o leído, en los que se asegura que personas muertas en pecado mortal y sin confesión gracias a que durante su vida habían rezado algunas oraciones o ejercitado algunas prácticas de devoción en honor de la Virgen, resucitaron para confesarse, o su alma permaneció milagrosamente en el cuerpo hasta que lograron confesarse o, a la hora de la muerte obtuvieron del Señor, por la misericordia de María, el perdón y la salvación. ¡Y ellos esperan correr la misma suerte!

Esta falsa devoción es verdaderamente diabólica. De hecho, ¿quién podría decir con verdad que ama y honra a la Santísima Virgen, mientras con sus pecados hiere, traspasa, crucifica y ultraja despiadadamente a Jesucristo, su Hijo?

“Afirmo que esto es abusar de la devoción a la Santísima Virgen, y añado que para ser devotos de la Virgen Santa no es absolutamente necesario que uno sea tan santo que deba evitar todo pecado, aunque esto sería lo más deseable; sino, es más bien preciso, mantenerse sinceramente resuelto a evitar, por lo menos, todo pecado mortal, que ultraja a la Madre como al Hijo y rezar el Santo Rosario u otras oraciones”.

El santo añade que si tuviese delante un pecador endurecido, le aconsejaría esto que acabamos de decir, a condición que lo cumpla no ya para quedarse tranquilo en el estado de pecado, sino que para alcanzar de Dios, por medio de la intercesión de la Santísima Virgen María, la gracia de la contrición y el perdón de los pecados, y la victoria sobre las malas costumbres.

5) Los devotos inconstantes: Son devotos que honran a la Santísima Virgen a intervalos, como a "saltos". Ahora son fervorosos, mañana son tibios; abrazan de momento todas las devociones a la Santísima Virgen y se inscriben en todas sus cofradías, pero luego no cumplen sus normas con fidelidad. Más vale no recargarse con tantas oraciones y prácticas

devotas y hacer menos pero con amor y fidelidad a pesar del mundo, del demonio y de la carne.

6) Los devotos hipócritas: Estos encubren sus pecados y costumbres pecaminosas bajo el manto de esta Virgen fiel, a fin de pasar a los ojos de los demás por lo que no son.

7) Los devotos interesados: Finalmente, estos son aquellos que sólo acuden a María para evitar un peligro, curar de una enfermedad o por necesidades semejantes, sin las cuales no se acordarían de Ella.



Prácticas de preparación

1) Ponerse en la presencia de Dios.

2) Pedir la gracia de tener un gran conocimiento de nosotros mismos: “Que me conozca Señor”.

3) Lectura. ¿Qué es el pecado?

(De San Alfonso María de Ligorio, *Vía de la salud*).

El pecado es una ofensa a Dios, y como tal es un daño que tiene una gravedad infinita, ya que ofende a Dios que es infinitamente bueno. El pecado mortal rompe la amistad que nos une a nuestro Creador. Enseña San Alfonso:

“El pecador cuando está deliberando si consentir o no al pecado, entonces, por así decirlo, toma una balanza y se pone a ver si vale más la gracia de Dios o aquel desfogue de ira, aquel interés, aquel placer.

Cuando luego da su consentimiento a la tentación, ¿qué hace? Dice que vale más aquel miserable placer, que no vale la gracia de Dios. He aquí cómo él deshonra a Dios, declarando con su consentimiento que vale

más aquel miserable placer, que la amistad divina”.

Así pues, Dios mío, tantas veces yo os he deshonrado, posponiéndoo a mis miserables placeres.

Si el pecador cambiara a Dios por un tesoro de piedras preciosas o por un reino, haría igual un gran mal, porque Dios vale infinitamente más de todos los tesoros y reinos de la tierra. Pero ¿por qué muchos lo cambian? Lo cambian por humo, por un poco de tierra, por un placer envenenado que apenas gozado desvanece.

¡Ah Dios mío! ¿Cómo tantas veces yo también he puesto mi corazón en bienes tan viles, y despreciaros a Vos, que tanto me habéis amado? Yo no quiero verme más sin tu gracia. Antes hacedme morir, que ofenderos con un nuevo pecado.

María Madre de Dios, acoge mi súplica, intercede por mí para que yo sea siempre de Dios y Dios siempre mío”.



Letanías del Espíritu Santo

Señor ten piedad, *Señor ten piedad*
Cristo ten piedad, *Cristo ten piedad*
Señor ten piedad, *Señor ten piedad*
Cristo óyenos, *Cristo óyenos*
Cristo escúchanos, *Cristo escúchanos*
Dios Padre Celestial, *Ten piedad de nosotros*
Dios Hijo Redentor del mundo, *Ten piedad de nosotros*
Dios Espíritu Santo, *Ten piedad de nosotros*
Santa Trinidad, un solo Dios, *Ten piedad de nosotros*

Después de cada invocación, decir: Ten piedad de nosotros.

Espíritu del Señor, que aleteando sobre las aguas al comienzo de la creación la fecundaste
Espíritu por cuya inspiración han hablado los santos hombres de Dios
Espíritu cuya unción nos enseña todo
Espíritu testigo de Cristo
Espíritu de verdad que nos sugiere toda cosa
Espíritu que te posas sobre María
Espíritu del Señor que llenas la tierra
Espíritu de Dios que habitas en nosotros
Espíritu de sabiduría y entendimiento
Espíritu de consejo y fortaleza
Espíritu de ciencia y de piedad
Espíritu del temor del Señor
Espíritu de gracia y misericordia
Espíritu de virtud, de dilección y de sobriedad
Espíritu de fe, de esperanza, de amor y de paz
Espíritu de humildad y castidad
Espíritu de benevolencia y de mansedumbre
Espíritu de la gracia multiforme
Espíritu que sondeaste también las profundidades divinas
Espíritu que pides por nosotros con gemidos inenarrables
Espíritu que bajaste sobre Cristo en forma de paloma
Espíritu en el cual nacemos
Espíritu por el que la caridad es infundida en nuestros corazones
Espíritu de adopción de los hijos de Dios
Espíritu que te apareciste sobre los discípulos en lenguas de fuego

Espíritu del cual están repletos los Apóstoles
Espíritu que repartes los dones como más te parece

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo – **Perdónanos Señor**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo – **Escúchanos Señor**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo – **Ten piedad de nosotros**